

# Frente libertario

Madrid, 29 noviembre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 641

## HORAS DECISIVAS

### El proletariado francés tiene en sus manos obtener su libertad o labrar su esclavitud

Ha surgido la protesta violenta de los trabajadores franceses contra la política de provocación constante que se está realizando en la vecina república privilegiada, los sectores más rebl-a. Paso a paso, día a día, las claudicaciones de la política francesa, ha ido adueñándose de nuevos recursos de poder y han afirmado sus posiciones frente al proletariado. Y hoy los trabajadores han adquirido la conciencia de que no puede seguirse más adelante por el camino de claudicaciones y desfallecimientos que se había emprendido, y se han decidido a hacer valer su fuerza y a hacer pesar sus opiniones en la política francesa. Esa es la causa de la huelga general anunciada para el próximo día 30.

La contienda, también en Francia, se presenta dura, cuajada de peligros. Las castas privilegiadas, a consecuencia de la absurda e incomprensible política de vacilaciones que desde 1936 hasta la actualidad han desarrollado los partidos de izquierdas, se encuentran en mejor posición de combate de lo que se hallarían si sus claudicaciones no hubieran tenido lugar. Pero todavía es tiempo de remediar pasados errores. Basta para comprender la verdad de esta afirmación, saber que las ventajas logradas por las derechas francesas no han sido consecuencia de su acción, sino consecuencia de la inacción de los proletarios; tampoco allí las derechas han sido capaces de conquistar otra cosa, que aquello que el proletariado ha abandonado. Y hoy, cuando el proletariado se muestra dispuesto a no dejarse arrebatar nuevas concesiones, cuando los trabajadores franceses se han decidido a hacer valer sus derechos respaldados por su fuerza, estamos plenamente seguros que puedan darse por terminados todos los avances de los reaccionarios y de los capitalistas.

Después del triunfo que el Frente Popular Francés lograra en las elecciones de la primavera de 1936, nada práctico se ha hecho para convertir en realidades tangibles las promesas de aquella victoria electoral; de las timideces se pasó a las claudicaciones, del temor a la carencia de iniciativas y una a una fueron abandonándose las posiciones que entonces se conquistaron por los incruentos medios del sufragio.

de hacer cara a los problemas que la situación planteaba, y no tuvieron decisión para desarrollar en el terreno estrictamente legal las premisas de la victoria que los colocaba en el poder. Surgieron las debilidades, las incertidumbres, se demostró plenamente que no habían comprendido la esencia íntima y real de la hora que pasaba... y llegó al poder Daladier.

Daladier era el hombre encargado de jugar la carta definitiva. Lo respaldaba el capitalismo. Su contrincante es el proletariado. Representa a la dic-

tadura en ciernes y fuerza los pasos de la libertad hacia la tiranía. Daladier ha lanzado el guante que son sus decretos-leyes; y el proletariado francés está en el deber ineludible de recogerlo, gallardamente, valientemente. Porque aceptar la batalla es la única salida victoriosa que queda a los trabajadores del otro lado de los Pirineos.

Así está planteado el problema. La C. G. T. parece haber comprendido que sólo recurriendo a la acción, a la acción vigorosa y firme, pueden detenerse los avances del fascismo; la C. G. T. parece saber, finalmente, que el proletariado debe buscar, en sus propios recursos, sus armas de victoria; la C. G. T., dando la orden de huelga general para el día 30 se ha colocado en la alternativa que la conducirá ineludiblemente, bien a la victoria, si sabe mantenerse firme en sus posiciones, bien a la derrota si una nueva claudicación entibia el entusiasmo de los trabajadores y pone en manos de Daladier, de una manera clara, por falta de contrincan-

te suficientemente corajudo, los resortes todos del poder.

No falta quienes hablan de la improcedencia del movimiento huelguístico francés;

existen quienes califican de peligrosa la actitud de los trabajadores franceses; pero nosotros, frente a ellos, creemos que esa es la única posibilidad de triunfo que queda a aquellos trabajadores, y que cuando se califica de improcedente y peligrosa su actitud, es necesario aclarar para quién es improcedente y para quién resulta peligrosa.

Ciertamente que la juzgan improcedente los privilegiados; ciertamente que es peligrosa para quienes quieren asegurarse el dominio sobre los destinos de Francia y pretender uncir al yugo de su tiranía a los trabajadores de Francia primero y del mundo entero después. Pero para los proletarios, para los revolucionarios, para los que sienten todavía arden en su pecho la llama de la libertad, es la única actitud digna, la única salida posible del marasmo en que se encuentra sumida la política francesa que amenaza con destruir en un plazo inmediato todas las promesas de la victoria electoral de la primavera de 1936.

### La Federación Local de MUJERES LIBRES saluda a todos los combatientes del Centro en nombre de los que luchan en el Este

La Federación Local de "Mujeres Libres", aprovechando la ocasión de encontrarse en Barcelona, ha tenido el gusto de visitar los frentes del Este para llevar un saludo a nuestros hermanos que se hallan luchando en las trincheras para exterminar al invasor y hacer una España libre de tiranos y opresores. Nuestros combatientes, al ver que "Mujeres Libres" del Centro llegaban hasta ellos sin haber tenido la piratería de los barcos fascistas, demostraron su mayor alegría. Saben que "Mujeres Libres" está dispuesta en todo momento a cualquier clase de sacrificios en beneficio de la lucha y de la revolución.

Conversamos con ellos unos momentos y al retirarnos nos dijeron: "Queremos que en nuestro nombre lleveis un saludo a los compañeros que luchan en los frentes del Centro". Lo que hacemos con mucho gusto en nombre del Ejército del Este, que se bate con las hordas fascistas por la liberación de España.

"Mujeres Libres" espera de los compañeros que este saludo sea acogido con todo el calor que se merecen nuestros hermanos combatientes, que esperan daros pronto el del triunfo final.

"Mujeres Libres" PROMETE ayudaros en todo momento en las necesidades que esta guerra cruel nos ha traído consigo y para que nuestra lucha termine con el exterminio total de las castas privilegiadas y fortalecer la República Democrática donde todos obtendremos la compensación de nuestro esfuerzo dentro de una sociedad libre y humana.

FEDERACION LOCAL DE "MUJERES LIBRES"  
EL COMITE

### Una nota del gobernador civil de Madrid

"A poder de esta autoridad gubernativa han llegado ejemplares de la documentación que la Federación Nacional de Juventudes Socialistas Unificadas entregaba a cada uno de los delegados que han asistido al Pleno ampliado celebrado por dicha Organización juvenil en estos días.

A través de esos documentos se lanza una sarta de falsedades, atribuidas especialmente a los gobernadores de Jaén, Albacete, al jefe del IX Cuerpo de Ejército y al gobernador de Madrid.

Con el desparpajo irresponsable que caracteriza a los autores de tales manifestaciones se afirma que las autoridades citadas ayudan a unos denominados escisionistas, fraccionistas y trotskistas. Extender patentes de auxiliares del trotskismo y de ayuda a los que denominan fraccionistas o escisionistas no es difícil; lo que es difícil, para algunos imposible, es exhibirla, y, por tanto, poderse la dar a nadie, de dignidad.

No precisan los gobernadores de Albacete y Jaén, ni el jefe del IX Cuerpo de Ejército, defensa contra los calumniadores. Esas autoridades están respaldadas por su propia conducta. Y por lo que se refiere al gobernador de Madrid, lugar donde se ha celebrado el Pleno de esa Organización juvenil y se han repartido tales documentos calumniosos, sabido es que le hubiera bastado con enviar éstos al Juzgado, para que procediera contra sus autores. Pero recordando una frase injuriosa para los trabajadores asturianos, pronunciada el año 1935 por uno de los más destacados dirigentes hoy en las Juventudes Socialistas Unificadas, que se atrevió a calificar a aquellos luchadores como "héroes de barraca", quiere tenerla en cuenta hoy para que no puedan los autores de tales escritos ostentar aquel título, muy apropiado para ellos en esta ocasión.

Que sepan, sin embargo, los dirigentes de la Federación de Juventudes Socialistas que el gobernador civil de Madrid y los delegados de su autoridad han procedido siempre con absoluta imparcialidad en el cumplimiento de las disposiciones del Gobierno y que no tolerarán a nadie, absolutamente a nadie, ningún acto que caiga fuera de aquellas, y que en la aplicación de sanciones, como hasta aquí, no ha de importarle el color del carnet político que ostenten quienes las infrinjan y menos aun los vínculos familiares a que también se atreven a hacer alusión los calumniadores."

### Visado por la censura



# La reacción de los trabajadores franceses

Mientras nos dedicábamos todos a pedir a los trabajadores franceses que recobraran su dignidad y salieran del marasmo que protegía a los explotadores de libertades y pueblos, hubo una coincidencia absoluta: el proletariado de la vecina República se despierta,

Y por cierto que nos sirven para calibrar perfectamente lo que nos será dado esperar, dentro de nuestro pleito, de ciertas fuerzas antifascistas. Como hablar de nuestros problemas interiores resulta expuesto, esas fuerzas hablan de los problemas exteriores. Pero observando cómo enjuician los problemas que ahora se ventilan en Francia, es bien fácil deducir hacia qué camino se orientan y sus evoluciones a través de la guerra.

De un lado situaremos a las fuerzas que siempre tienen en sus labios el "principio de autoridad". Llamam, por lo visto, autoridad a permitir que Hitler se anexiona Austria, al Comité de no intervención, al pacto de Munich y al descuartizamiento de Checoslovaquia. Por ese camino tienen que conceder autoridad al Gobierno Daladier y no les parece conveniente que la pierda en presencia de unas conversaciones con el Gobierno inglés, muy lleno de autoridad también. Efectivamente tienen ambos Gobiernos autoridad; una autoridad burguesa, capitalista, que les lleva a pactar en Munich claudicaciones y a permitir que Mussolini, sin dejar de enviar "voluntarios" y material a España, vea el Acuerdo angloitaliano en vigor. Nosotros creíamos que teníamos que estar contra esa autoridad, que desdeña el sentir de los pueblos y se pliega a las exigencias del capitalismo. Por creerlo hemos pedido un día y otro a las Internacionales obreras que plantearan conflictos, huelgas y hechos, realidades, a los Gobiernos de las llamadas democracias.

De otro lado pondremos a las fuerzas que se escandalizan porque los trabajadores franceses hayan planteado huelgas con ocupación de fábricas y que, mesuradas,

en el envite. Con Blum y su táctica, por mucho que la perfeccione ahora, sabemos que se puede desembocar en Tardieu. Porque de una derrota parlamentaria sólo puede salir un Gobierno con mayoría en el Parlamento. Y si el Partido Radical-socialista, ya dividido en dos tendencias, se asusta de la revolución y cae en brazos de la reacción, lo probable es que triunfe Tardieu.

## INGLATERRA, LA MEDIADORA

Los constantes cabileos en que diariamente se sumerge esa nave sin timonel fijo que se llama diplomacia, y más concretamente la diplomacia de la "pérdida Albión", la Inglaterra mediadora, no sólo ha costado ríos de sangre, sino que los pueblos que gozaban de la libertad lograda por la fuerza del levantamiento nacional o las elecciones legales, se ven brutalmente sojuzgados por las aspiraciones imperiales del fascismo. Ante este hecho, es Europa hoy para los cerebros teutones embriagados por la derrota de la Gran Guerra, toda una extensión colonial soñada para su dominio y predisposición. Y el que esto, que se asemeja a una utópica realidad, se convierta en una negación sublime y permanente, corre de cuenta de los diplomáticos astutos del problema checo, del pacto angloitaliano, del "Comité de no intervención" y del reconocimiento como emperador de Abisinia del rey de Italia.

Estas enseñanzas diplomáticas a los cinco años de verse aupado en el poder el nacionalsocialismo, que cubre matemáticamente las etapas preparadas de antemano, nos obligan al enfrentamiento con esos coloquios en que se dibuja siempre el suicidio para algún país y la indecisión mediatizadora de los países filofascistas. ¿Hasta cuándo las negras tinieblas del terror político harán imposible la contemplación del resurgir europeo, sacudiéndose ese yugo esclavizador que con escarnio están dispuestos a soportar los trabajadores? El problema social del centro-Europa tiene ya tan enrevesados sus caminos, cortados a satisfacción del monstruo calzado a la romana, que las reuniones diplomáticas sólo nos anuncia la mofa permanente.

La repercusión que estos hechos alcanzan, tiene su punto álgido en la Conferencia anglofrancesa de París durante los últimos días del mes de noviembre. El cometido con España por la democracia internacional, tiene sumida a ésta en pesadumbre constante y si al fin su tolerancia en cuanto a la solución social y política no haya sido tal como aconsejaba el panorama europeo, al menos los señores de levita nos traen risueñas espe-

ranzas de arreglo y mediación, como si el indomable pueblo español, que no sabemos si nuevamente dirá la última palabra frente al intrusismo de la influencia germanista, no tuviera marcada su trayectoria indeclinable hasta el momento mismo en que la resolución de la guerra no sea la justicia de las armas del pueblo.

En el movimiento internacional de la diplomacia alrededor de la guerra de nuestra patria, le cabe a Inglaterra el papel preponderante de mediadora, ese papel del que se ha venido jactando a través de muchos años, después de Trafalgar. Y hoy lo comparte con Francia, en paradoja histórica al recordar aquella mediación de hace un siglo de los ingleses frente a la invasión del duque de Angulema, expresada en los Congresos de Verona y de Laybach, donde se afirmó que "jamás se reconocería ningún gobierno fundado por la rebelión"; afirmación que después recibió la confirmación plena de la Santa Alianza integrada por tres déspotas. ¿Podrá tener esta resolución de ayer fuerza de ley en las discusiones de París con respecto al traidor Franco, o hemos de volver la oración por pasiva, máxime si han de cumplirse los acuerdos de "no intervención"? Está la Historia tan llena de desengaños y de falacias diplomáticas que vemos revolotear en esa Conferencia la sombra siniestra de un nuevo Lord Castlereagh levantando calumnias y acusaciones como cabe a las mafias inglesas, interceptando la forma legal del Gobierno antifascista, como cupo en suerte hacer contra el grito de Libertad que Riego dió en la Isla de León. Volveremos a observar esa habilidad, esa indecisión de la dueña de los mares, pidiendo pausa y estudio para la solución definitiva con segundas partes, obligándonos a recordar con amargura aquella actitud encubierta del siglo pasado respecto a la invasión francesa, pues anunciada la neutralidad de Inglaterra por los ministros en el Parlamento el 26 de marzo de 1823, ello condujo a la fatalidad prevista de que el 7 de abril siguiente, convertido en "defensa sanitaria" de la frontera, el ejército francés pasó el Bidasoa.

Sin embargo, hemos de destacar que sobre la pesadez de la reunión de París ha de producir sus efectos inconfundibles la aparición constante de la sombra rebelde, ruda, de textura social imborrable, del soldado antifascista, que representa al pueblo español en masa y sin el cual mil cabileos juntos no serían capaces de retenerle en su deseo de llevar la continuación de nuestra guerra, si la justicia internacional no reconoce nuestros derechos de independencia, hasta la victoria final que será la de la destrucción del monstruo fascista.



## El proletariado y los comienzos del moderno movimiento obrero

(Continuación)

El mismo pequeño industrial establecido en su casa, que en los comienzos de la era capitalista disponía de la mayor parte de su producción para los ricos señores del comercio de las ciudades, estaba lejos de ser un proletario en el actual sentido de la palabra. La industria, en especial la textil, tenía sus centros en distritos rurales, de manera que el pequeño artesano contaba, en muchos casos, con un pedacito de tierra que le ayudaba a vivir. Y mientras el naciente capitalismo estaba ligado —antes del dominio de la máquina— al estado artesano, de obra manual de la industria, sus posibilidades de expansión se veían, de momento, limitadas, ya que la demanda de productos industriales era por lo general superior al rendimiento, con lo cual el trabajador estaba a salvo de serias crisis económicas.

Sin embargo, todo aquello cambió en muy pocos años, así que la moderna máquina empezó a desempeñar su papel, en condiciones de contar de antemano con la demanda en masa y teniendo además por delante la conquista de los mercados extranjeros. Cada nuevo invento aumentaba la capacidad de producción en una medida de constante crecimiento y convertía al capital industrial en dueño indiscutible de la industria capitalista, dominando el comercio y las finanzas. Y puesto que la libre competencia, que los teorizantes sostuvieron que era una ley económica de hierro, descartó todo proyecto de control de la producción industrial, tenía que ocurrir que, a intervalos más o menos largos, la producción, por diversas causas, excediese a la demanda. Esto provocó bruscas interrupciones en la producción, llamadas crisis, y que eran desastrosas para la población proletaria de las ciudades, pues condenaban a los trabajadores a una inactividad forzosa que les privaba de los medios indispensables de vida. Precisamente este fenómeno de la "sobrepoducción" es revelador del verdadero carácter del moderno capitalismo: condición en la cual, mientras fábricas y depósitos están abarrotados de mercancía, los auténticos productores languidecen en la más amarga miseria. Esto pone en evidencia el horror de un sistema según el cual el hombre no es nada y la posesión inerte lo es todo.

Pero si el creciente proletariado se veía expuesto a sufrir las consecuencias de las fluctuaciones de semejante sistema, era porque carecía de todo, salvo del trabajo de sus manos. Los lazos naturales que existieran entre el maestro y sus oficiales en la época del artesanado, carecían de sentido en relación con el proletariado moderno. Este era sencillamente objeto de explotación por parte de una clase con la que ya no tenía la menor relación social. Para el propietario, el trabajador existía tan sólo como "mano de obra", no como ser humano. Bien puede decirse que era la paja, la broza que la ingente revolución industrial de la época había arrastrado en grandes montones sobre las ciudades, cuando ya había perdido todo sustento. Desarraigado socialmente, el obrero había venido a ser un componente de la gran masa de naufragos, azotados todos por la misma suerte. El moderno proletario era el hombre de la máquina, una máquina más, de carne, y hueso, que ponía en marcha la máquina de acero, con objeto de crear riqueza para otros, en tanto que el verdadero productor de la misma tenía que perecer en la miseria.

(Continuará.)

(De "Anarcosindicalismo", de Rudolf Rocker.)

## Ministerio de Defensa Nacional

### PARTE OFICIAL DE GUERRA

**EJERCITO DE TIERRA.**—La actividad registrada en los distintos frentes careció de importancia.

**Aviación.**—En la mañana de hoy los aviones extranjeros procedentes de su base de Mallorca bombardearon las zonas portuarias de Barcelona y Valencia, ocasionando víctimas y averías en un mercante británico.

¿Derribar a Daladier? Habrá que saber si está seguro de poder sustituirle, o si, como consecuencia de su obra anterior, echará a Daladier en brazos de la reacción francesa. Los trabajadores, en cambio, parece que van sabiendo lo que quieren. Se encuentran con unos decretos-leyes que destroran la legislatura social que habían obtenido las izquierdas francesas. Y se aprestan a la huelga con todas sus consecuencias. Van, primero, a derrotar los decretos-leyes de Daladier, y, después, a hacer imposible que le suceda un Gobierno más reaccionario. Por ese camino recobra Francia su dignidad para enfrentarse con el fascismo. Y nada salimos perdiendo